

mundo. La novela participa de los puntos de vista que confluyen como vasos comunicantes para formar la expresión actual de la literatura. La conducta y el mundo Kitch de los personajes, por ejemplo, restituye el análisis a cauces mayores. Así mismo una excelente crítica en base al humor, que al parecer se sitúa en contraposición, termina reafirmando los principios del texto; dice Boris Vian en una disertación Patafísica sobre el mundo de los objetos: "Preguntaréis quizá cuál es el lugar del hombre en todo esto. Por Dios, ninguno: por su sola presencia interviene a la manera de un catalizador, pero sólo puede jugar un papel parcial; porque el mundo se puede concebir sin hombres, pero no el hombre sin el mundo, si es que no por sí mismo (pero esto no cuesta). Así toda la vida del hombre es un "acercamiento discreto al objeto", puesto que nuestra situación final, límite diré, es la muerte; ser de sujeto un objeto.", "Pero dejemos aparte la muerte, que sólo tratábamos de paso y que ni siquiera es divertida, porque no se ha logrado hacer de ella algo que divierta, y porque no tolera la repetición". Por lo tanto lo mismo en Vian como en G. Perec, los objetos son entidades reales y cambiantes, que de una u otra manera establecen una lucha circular en la dialéctica social del hombre.

En *Las Cosas* (Les Choses en su original) es el placer de la literatura, aunada a un intenso replanteamiento de las formas, lo que hace a un texto tan angustiante e irritante, bello y conmovedor.

Víctor M. Navarro

\* Georges Perec. *Las Cosas* Ed. Seix-Barral. Barcelona 1967. 164 pp.

## Teatro breve de Carlos Solórzano

Poco representado por el teatro oficial, Solórzano ha sido rescatado por grupos teatrales universitarios de México y EE.UU.; la calidad de su obra lo coloca como un autor representativo del teatro hispanoamericano surgido de la postguerra. Ha sido traducido al inglés, francés, polaco y alemán, así como representado en diversos países de América y Europa.

El presente volumen recopila seis obras de épocas diversas: "El zapato" (1973), "Cruce de vías" (1968), "El sueño del ángel" (1972), "Mea culpa" (1960), "El crucificado" (1958) y "Los fantoques" (1958).

Solórzano, nacido en Guatemala y nacionalizado mexicano, es maestro de la UNAM, investigador que ha hecho grandes aportaciones al teatro hispanoamericano, dramaturgo y novelista; nos ofrece un teatro sintético de estructura sencilla y con trayectorias simples, pero cuidadosamente trabajado; en él fluye un hilo de magia logrado a base de objetos comunes y traslación de tradiciones y ambientes guatemalteco-mexicanos. La temática está referida a la religión enfocada hacia sus defectos y señalando el daño que causa al hombre; es una crítica subjetiva a la conciencia cristiana de nuestros pueblos. Planteando problemas de índole filosófico-cristiano, recurriendo a la pantomima y a la estructuración de símbolos crea un universo que oscila entre la crueldad y la poesía; se deslizan rasgos meta-

físicos existenciales entretreídos finalmente en la temática, logrando un impacto fuerte en cada escena.

Sus obras están muy bien construidas y pertenecen a ese tipo de teatro breve explorado genialmente por Artaud y Lorca, donde la belleza poética del texto marca un preciso contrapunto o a la crueldad, ofreciendo un equilibrio a la estructura interna de la obra y un impacto que se desenvuelve entre la llamada "emoción estética" y el pánico.

Solórzano pide un lenguaje gestual, pantomímico. El diálogo es breve y conciso, reviste de sutileza al masoquismo, crueldad y desgarramiento de los personajes y las situaciones.

Solórzano desnuda la conciencia cristiana, permite una introspección de sus personajes y saca a flote los conflictos derivados de la alternativa religiosa. Sus personajes se debaten entre el repudio a la religión y el deseo de salvación a través de ella, entre el temor y la represión, entre el ansia de libertad y la castración. El sexo para ellos es un delito, un pecado. Al atacar estas concepciones Solórzano llega a plantear a la manera de Rousseau, que el hombre debe gozar mientras pueda de lo que la naturaleza le ofrece, retornar a su esencia. Se desdobra así un contrasentido: si la religión ha causado durante mucho tiempo la infelicidad humana, habrá que exterminarla o modificarla. Se vale de paradojas conocidas popularmente y construye un mundo simbólico a través del folclor.

Estas seis obras ofrecen al director teatral material de experimentación y práctica, y al lector una incursión en un tipo de teatro poco explorado y que se sale del habitual "costumbrismo de dramaturgos caseros" ya quemado y carbonizado en este país.

De sus obras comenta Ghelderode en una carta reproducida por el libro: "son obras de un dramaturgo y de un poeta auténtico... visiones crueles y enloquecedoras en que gimen y blasfeman los hombres de siempre..."

Alejandro Hermida

Carlos Solórzano, *Teatro breve*. Joaquín Mortiz, Serie "El Volador," México, 1977, 118 pp.

